

La negociación de la evaluación en editoriales de periódicos*

Adriana Bolívar

Universidad Central de Venezuela

En este artículo se presentan algunos de los aspectos fundamentales para el estudio de la evaluación en el texto escrito. Se muestra cómo se negocian las evaluaciones internamente en el texto editorial (intratextualmente) y entre textos de diferentes clases, editoriales y titulares (intertextualmente). Se utiliza un modelo de análisis interactivo cuya unidad mínima se denomina tríada, porque se compone de tres elementos con funciones estructurales diferentes. En los editoriales, el tercer elemento es obligatorio, pues, además de cerrar un pequeño ciclo comunicativo, presenta una evaluación sobre los eventos. Se analizan las similitudes y diferencias entre los editoriales venezolanos y españoles tomando en cuenta la posición ideológica, el grado de compromiso con los lectores o con el gobierno, y los patrones culturales.

1. INTRODUCCION

En este artículo presento aspectos de una investigación que inicié hace varios años en el campo del análisis del discurso (Bolívar 1986, 1994a, 1994b, 1995a, 1995b, 1996a, 1996b) motivada por el interés de descubrir cómo se construyen los textos en la interacción social y qué motiva su

* Una primera versión de este trabajo fue presentada como ponencia bajo el título "La negociación de la evaluación en editoriales españoles y venezolanos" en el *XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL)*, Las Palmas de Gran Canaria, España, 1996. Agradezco la amable colaboración de la Dra. Mercedes Sedano, quien recolectó la muestra de periódicos españoles. También debo agradecer a Marcos García por la codificación de todos los textos del corpus.

estructura. Mi interés inicial se dirigió hacia las características de los editoriales de periódicos en idioma inglés, pero posteriormente lo he extendido hacia el español (Bolívar 1995b, 1996b), para entender cómo se negocia y expresa la información evaluativa en nuestra cultura. Los editoriales de periódicos británicos me permitieron comprender mejor ciertos fenómenos del discurso en los que la relación entre el contexto social, los propósitos sociales y las ideologías, juegan un papel fundamental en el proceso de dar forma a los textos. Los primeros estudios me condujeron a hacer proposiciones teóricas para el análisis de los textos de opinión, en particular los editoriales, porque a través de ellos era posible explicar lo que denominé entonces “evaluación en la vida” o en general, y “evaluación en el texto” (Bolívar 1986), o en géneros discursivos particulares.

El propósito lingüístico global de mi investigación sobre la prensa británica y de otros países ha sido averiguar cómo se estructura el texto editorial y cómo se expresa la evaluación. El propósito social es descubrir las prácticas discursivas de los grupos que controlan la opinión a través de la prensa, y conocer mejor las formas en que se transmiten, rechazan o refuerzan, sistemas de valores, y también cómo se da la opinión de resistencia cuando se trata de grupos que no están en el poder.

En este trabajo, mi interés primordial es, primero, resumir, de manera muy breve, algunas de las cuestiones fundamentales para el estudio de la evaluación y, segundo, ilustrar el tipo de análisis interaccional que he aplicado a los editoriales de periódicos, tanto en el plano intratextual como intertextual. El objetivo es mostrar la forma en que la descripción lingüística, gramatical, semántica y pragmática, puede contribuir a hacernos comprender mejor los procesos de producción y comprensión de los textos en la interacción social.

2. EL ESTUDIO DE LA EVALUACION EN EL DISCURSO

El estudio de la evaluación como tipo de información que atañe a la expresión verbal de sentimientos, creencias y valores, ha atraído la atención de muchos lingüistas, tanto en el discurso oral (Labov 1972, Sinclair y Coulthard 1975, Grimes 1975) como en el escrito (Hoey 1983, Tadros 1994, Winter 1986, Thompson y Ye 1991, Gruber 1993, Hunston 1994). En la narrativa de experiencia personal, la evaluación es “la razón de ser” de la interacción (Labov 1972); en el aula de clases difícilmente se puede prescindir de ella. Todo texto escrito parece llevar implícita la macrorrelación semántica *Situación-Evaluación* (Winter 1986, Hoey 1983), en la que aparentemente se insertan todas las demás. Cuando leemos, buscamos interactuar a través de las señales que nos indican *situación-problema-solución*/

evaluación (Hoey 1983). Todo el que escribe orienta a su lector mediante señales lingüísticas que anuncian en su texto los actos del discurso que va a realizar más adelante, entre ellos, fundamentalmente, la evaluación (Tadros 1994). La evaluación, entonces, además de ser una actividad primaria del ser humano (véase Osgood *et al.* 1957), es un tipo de información fundamental en casi todo tipo de texto escrito.

Los editoriales de periódicos presentan un caso muy especial, pues en ellos todo o casi todo es evaluativo. El problema entonces es más complejo pues se trata de identificar diferentes tipos de evaluaciones más que de buscar diferencias entre, por ejemplo, información sobre eventos o situaciones y evaluación.

El texto editorial, por convención, tiene la función social de evaluar los acontecimientos y los estados de cosas en el mundo y, por lo tanto, constituye uno de los géneros predilectos para la expresión de prácticas discursivas que atañen a la transmisión de valores y opiniones. Al mismo tiempo, el editorial se caracteriza porque mantiene mejor que ningún otro tipo de texto escrito el carácter dialogal de la interacción natural (Fowler 1991; Bolívar 1994a), lo que obliga al lector a recurrir a esquemas de interpretación ya fijados en la conversación cotidiana.

El diálogo cotidiano sirve de esquema referencial en el sentido empleado por Fowler (1991:60) cuando define los esquemas como la representación de conocimiento general. Los lectores de cualquier periódico poseen la experiencia diaria de conversar en grupos y de interactuar en torno a tópicos de diversa índole en los que se negocia información y opiniones. Cuando se analiza cualquier texto escrito es posible encontrar rasgos de la oralidad. Pero no es suficiente señalar los rasgos generales. Hay que ir un poco más allá y buscar cómo también se refleja allí la estructura de la conversación.

Una manera de hacerlo es a través del examen detallado de la secuencia de oraciones ortográficas (lo que Lyons 1977 llama *text sentences*) de un mismo texto, con atención en el valor interaccional que les asigna el que escribe, particularmente en la selección de las cláusulas independientes, que son las responsables de expresar los significados interpersonales (Halliday 1985). Otra forma es a través de las relaciones intertextuales entre textos diferentes, como sería el caso entre reportajes de primera plana y editoriales.

3. NOCIONES FUNDAMENTALES

Para estudiar la evaluación en el texto escrito tenemos como marco de referencia teórica las siguientes nociones generales:

3.1. LA EVALUACIÓN EN LA VIDA Y LA EVALUACIÓN EN EL TEXTO

La diferencia entre estos dos tipos de evaluación es importante porque tiene implicaciones teóricas y metodológicas. La primera, la evaluación en la vida (o en general), se refiere a todas las posibilidades que nos ofrece una lengua y una cultura para expresar nuestras evaluaciones. En el siguiente intercambio:

- (1) A: Este gobierno es un desastre.
B: ¡Sí! Nos está matando de hambre.
A: Yo no sé qué irá a pasar.

cada uno de los hablantes podría haber escogido otras opciones lingüísticas para decir lo mismo y mantener la conversación, por ejemplo:

- (2) A: Este gobierno está haciendo un gran esfuerzo para mejorar las cosas.
B: ¡La verdad es que se podrían hacer mejor las cosas!
- (3) A: Me parece que el gobierno debería actuar con mayor autoridad.
B: Tal vez así saldríamos del problema.
A: No veo otra salida.

Lo importante en todos estos ejemplos es que la emisión de B, en cualquiera de los casos, siempre dependerá de la de A, pues tendrá que ajustarse (o rechazar) las selecciones del primer hablante. La evaluación de A, cuando inicia se refiere a una percepción de una situación externa, pero cuando cierra está evaluando también la de B, mientras que la de B se refiere a una evaluación de la situación externa percibida por A, sobre la cual él/ella también tiene una opinión. La referencia de B es a una situación que ya ha tomado una forma lingüística y discursiva y, en consecuencia, se trata de información que depende de otro tipo de información en el texto. La información de A como respuesta a B también tiene una función especial, pues tiene la doble función de cerrar un pequeño ciclo comunicativo y de dar una opinión final que, eventualmente, servirá para motivar otra iniciación.

Podemos entender mejor la diferencia entre evaluar en la vida y evaluar en el texto cuando tomamos, por ejemplo, dos o más editoriales de periódicos que tratan el mismo tema y evalúan el mismo evento o situación, pero expresan evaluaciones muy diferentes. Esa diferencia proviene, en primer lugar, de la forma en que los periódicos perciben el mundo y de sus ideas.

gías e intereses particulares; en segundo lugar, de las opciones lingüísticas escogidas para interactuar con sus lectores y estructurar los textos.

3.2. QUÉ SE EVALÚA O CUÁL ES EL ELEMENTO EVALUADO

Cuando se habla de evaluación en el texto es necesario saber identificar el elemento que se está evaluando. En el caso de una narrativa, se evalúa un evento; en el aula, una respuesta; en una noticia, una situación o estado de cosas; en una argumentación, una posición, y así sucesivamente. El segmento evaluativo debe tener alguna relación lingüísticamente explícita o inferida con otro segmento de texto o bien otro texto (para las relaciones intertextuales). Como ya hemos dicho, en los editoriales se presenta una situación compleja pues casi todo es evaluativo. Ahora bien, si todo es evaluativo, lo primero es averiguar cuál es el evento o situación que se evalúa. Las señales pueden encontrarse o inferirse a partir del texto mismo, o en los titulares de periódicos en los que generalmente se informa sobre el evento que luego es comentado en las páginas interiores. En los editoriales, los títulos generalmente no dan suficiente información sobre el tema, pues la meta es evaluar más que informar.

3.3. FACTORES QUE CONDICIONAN LA EVALUACIÓN EN EL TEXTO

Para estudiar la evaluación en el texto, se deben tomar en cuenta varios factores:

a) *Quién evalúa para quién*

Un factor fundamental en el estudio de la evaluación es la relación entre los participantes en la interacción, es decir, quién evalúa para quién. El tipo de periódico (de calidad, popular, de economía, etc.) es un indicador del grupo que emite los juicios de valor u opiniones y del tipo de lector óptimo a quien se dirige la opinión (Bolívar 1995a). Obviamente, también aquí se trata de ver si el periódico en español es de un país latinoamericano o de España, y de qué país en Latinoamérica y de qué región de España. Por ejemplo, los periódicos españoles *ABC* y *El País* son publicados en Madrid, pero representan a grupos de poder diferentes. *ABC* se caracterizaba, hacia 1995, entre otras cosas, por ser un periódico en franca oposición al gobierno, especialmente al Presidente Felipe González, mientras que *El País* mantenía una posición más ponderada. Los lectores de ambos periódicos, por lo tanto, eran diferentes y, suponemos, compartían los valores de su periódico preferido.

b) *La ubicación del texto editorial en el periódico*

Este es un factor aparentemente neutro, pero reviste gran relevancia, pues de la ubicación física del artículo se puede inferir el grado de importancia que asignan los editores del periódico a la opinión que desean transmitir. Por ejemplo, no es lo mismo colocarlo en la primera plana que en la página internacional, en la de política o en la de deportes. De igual manera, cuando un periódico publica más de un artículo editorial, la ubicación en la columna editorial puede ser un indicador de las presuposiciones de los editores sobre los intereses y el grado de información de sus lectores. De ahí que algunos textos sean más explícitos que otros y puedan ser entendidos mejor por algunos lectores que por otros.

3.4. LA EVALUACIÓN SE NEGOCIA EN LA INTERACCIÓN Y TIENE UNA FUNCIÓN ESTRUCTURAL EN EL TEXTO

Cuando uso el término negociación lo empleo en el sentido de negociar con el propósito de producir un resultado lingüístico en el texto. Para seguir la interacción del que construye el texto es necesario tomar en cuenta las características de las oraciones que inician y reinician o insertan los tópicos, para luego ver qué ocurre en el desarrollo del discurso, cómo se progresa de un momento a otro. El cambio se observa en las oraciones ortográficas, aquellas que empiezan con una mayúscula y cierran con un signo de puntuación. Así podemos ver lo que sucede si nos fijamos en cómo se escogen opciones tales como el tema y el rema, las relaciones de transitividad (quién hace qué a quién en qué circunstancias), el cambio de los tipos de verbos y los tiempos verbales, las señales de acercamiento y alejamiento de las proposiciones expresadas, el cambio de tópico, las anticipaciones léxicas, etc.

La evaluación tiene un valor estructural en el discurso porque contribuye a crear la estructura interna del texto. En el caso de los editoriales, la negociación de las opiniones sobre los eventos contribuye a crear estructuras de tres partes en las que se inicia un tópico, se lo mantiene y se da una opinión. Estas estructuras se crean en la progresión lineal y se caracterizan porque temáticamente están marcadas por modalidades que tienen que ver con el mundo que es el que podría ser y el que debería ser (véase Bolívar 1994a y 1994b).

3.5. LA EVALUACIÓN SE DESCRIBE INTERACCIONALMENTE

La noción más importante en el estudio de la evaluación en el texto escrito es la de *cambio* pues, a diferencia de la interacción oral, en la que los cam-

bios en el discurso se observan en el cambio de los hablantes, quienes toman turnos para hablar (Sacks *et al.* 1974), los cambios en el diálogo del texto de opinión pueden observarse a través de una unidad mínima de interacción que denomino *tríada*. Tiene este nombre (podría haber sido otro) porque consta de tres tipos de elementos estructurales, que llamo turnos, y que tienen funciones muy diferentes: el Iniciador (I) introduce un tópico o subtópico, el Seguidor (S) lo mantiene o rechaza, y el Cierre (C) termina con la doble función de cerrar un pequeño ciclo comunicativo y de dar una opinión. Los cambios lingüísticos observables en la secuencia de oraciones ortográficas se consideran como señales de interacción, especialmente los que indican el significado interpersonal como el modo y la modalidad.

4. LA NEGOCIACION DE LA EVALUACION EN EDITORIALES DE ESPAÑA

Los siguientes editoriales, de los periódicos españoles *ABC* y *El País*, nos servirán para ilustrar las nociones fundamentales presentadas hasta ahora. Ambos textos ya han sido analizados en oraciones ortográficas (O), turnos (TN) y tríadas (TR). Como se puede inferir de su lectura, el evento evaluado es el mismo, pero la estructura y la expresión de la evaluación varía.

1) *ABC*, 20 de junio de 1995

ANOTACION EN CUENTA

Tr Tn O

- | | | | |
|---|---|---|--|
| S | I | 1 | No es hora de complacencias con Gran Bretaña a propósito de Gibraltar. |
| | S | 2 | Sobre el encuentro de los dos ministros de Asuntos Exteriores se proyectan básicamente, dos problemas. |
| | | 3 | Uno, referente a la gestión del actual <i>status</i> de la colonia, del que se derivan perjuicios ciertos y graves para la economía española y para el orden público nacional, principalmente por causa del contrabando —ahora mayoritariamente de droga— y de las prácticas de blanqueo de dinero procedente de éste y de otros tráfico ilícitos. |
| | | 4 | El otro problema se infiere de la baja calidad de la relación hispano-británica desde el mismo momento en que |

- Londres rompió el consenso europeo frente a Canadá durante los episodios de la llamada “guerra del fletán”.
- C 5 Aquello es una anotación en cuenta que debe ponerse sobre la mesa, necesariamente por parte del ministro Javier Solana.
- 6 Si Gran Bretaña fue coherente con sus intereses al apoyar a Canadá frente a los demás países, España se debe también, por vía de reciprocidad, al principio de coherencia.
- 7 No es hora de complacencias.

2) *El País*, 21 de junio de 1995

A PARTIR UN PEÑON

- | Tr | Tn | O | |
|----|----|---|---|
| S | I | 1 | Si un día pudiera decirse que la historia del contencioso de Gibraltar entre España y el Reino Unido fue la de una sucesión de pequeños pasos, que condujo a su solución tras el ingreso de ambos países en la comunidad Europea, españoles, británicos y gibraltareños podrían darse por satisfechos. |
| S | | 2 | Por desgracia, nada hace suponer que el fin del dominio colonial de Londres y la restauración de la soberanía española sobre la Roca estén hoy más cerca que ayer o que hace una décadas. |
| I | | 3 | El enquistamiento de las posiciones británica y gibraltareña, la primera en la pasividad más absoluta y la segunda en la pretensión de una independencia que jamás podrá obtener sin el consentimiento de Madrid, reducen los turnos de conversaciones hispano-británicas a una monótona charada. |
| S | | 4 | Si a eso añadimos malhumores coyunturales, como el alineamiento de Londres con Canadá en la reciente guerra del fletán –lo que explica la negativa de Felipe González a recibir al secretario del Foreign Office, Douglas Hurd, durante su visita a Madrid–, tendremos el cuadro de un absceso permanente en las relaciones entre dos grandes naciones, fundadoras históricas del continente europeo. |

- I 5 Las posiciones por ambas partes son igual de irreprochables.
- S 6 En lo legal, la de Londres, que se apoya en un documento –el Tratado de Utrecht de 1714– que concede el istmo gaditano a perpetuidad al Reino Unido, excluyendo toda otra transferencia que no sea su retrocesión a España.
- 7 En lo moral, la de Madrid, que habla de levantamiento de esa anacrónica hipoteca colonial, cuando ya el imperio abandonó sus ultramares hace unas décadas y va a evacuar Hong Kong dentro de dos años.
- C 8 Pero como los *llanitos* no desean dejar de ser británicos, el Reino Unido concluye el argumento aplicándoles el beneficio de su voluntad democrática para negarse a devolver el territorio a España.
- D I 9 Ante ello, ha parecido durante años que sólo una política de pequeños pasos, de acercamiento entre los habitantes de la colonia y el campo de Gibraltar circundante, podría resolver un día el problema.
- S 10 La edificación de un nuevo aeropuerto conjunto –en la zona neutral del istmo–, entre otros acuerdos suscritos en el seno de la pertenencia conjunta de Londres y Madrid a la Comunidad, figuraba en ese contexto de medidas creadoras de confianza.
- C 11 Pero la dirección política gibraltareña, llámese el histórico líder Sir Josua Hassan, derechista, o el actual *chief minister*, el laborista Joe Bassano, jamás ha querido saber nada que no sea el mantenimiento del *statu quo* –colonia con un alto grado de autogobierno– a falta del acceso a la independencia.
- R I 12 En la actualidad, el problema se complica aún más por la escasa voluntad de los gibraltareños de combatir el contrabando, que constituye uno de los medios de vida de la Roca, y la apatía británica para resolver tan minúscula como irritante rebeldía de sus súbditos *rocosos-andaluces*.
- S 13 ¿Es posible ir más lejos?
- I 14 El semanario británico *The Economist* publicaba esta semana uno de los artículos de la prensa británica más raramente generosos y comprensivos con la posición española en los últimos tiempos.
- S 15 En el mismo se apuntaba la idea de una doble soberanía sobre el Peñón, como ya propuso hace años el diplomático e hispanista británico Tristán Garel-Jones.

- I 16 Una propuesta semejante, aun rodeada de cláusulas de salvaguarda para los derechos de los *llanitos*, obtendría, sin duda, el interés de la Administración española.
- S 17 Nadie piensa que la solución sea para mañana, y España no debe impacientarse porque ello sea así.
- C 18 Pero convendría empezar a pensar que los pequeños pasos han sido hasta ahora tan pequeños que no han avanzado hacia ninguna parte.

Estos dos editoriales abordan el mismo tema, el estado de las relaciones entre Gran Bretaña y España en torno a la posesión del Peñón de Gibraltar. El problema se evalúa como resultado de un evento que no está totalmente explícito en ninguno de los textos, pero que puede inferirse en ambos casos.

El *ABC* hace referencia al “encuentro de los dos ministros de Asuntos Exteriores” y menciona el nombre del Ministro español, Javier Solana. *El País* se refiere a “Douglas Hurd, durante su visita a Madrid”. Los editoriales de periódicos, por lo general, no dan mucha información sobre el evento o situación que motiva la evaluación pues se supone que ello debe hacerse en los reportajes y en las noticias. Por eso se explica que estos dos periódicos coincidan en el bajo grado de información explícita sobre lo ocurrido. Al mismo tiempo, éste es un indicador de los supuestos que ambos manejan sobre el grado de conocimiento que los lectores poseen sobre el tema de Gibraltar. Ambos suponen que éste es un problema importante y de interés para todos los españoles y que, por lo tanto, están enterados.

Sin embargo, aunque hay coincidencia en cuanto a la importancia del evento, se observan diferencias que apuntan a una manera distinta de ver la situación. El periódico *ABC* nos presenta un editorial en un solo párrafo, de siete oraciones, estructurado en una sola tría (ISC), cuya iniciación (I-1) es un comentario con un mandato directo sobre lo que se debe hacer “a propósito de Gibraltar”. Luego, el turno seguidor (S-2,3,4) explica las razones y examina los “dos problemas que se proyectan después de la visita: “Uno...(O.3)” “El otro...(O.4)”. Nótese que se trata de un turno de tres oraciones debido a que el que escribe, al emplear una señal de predicción del tipo “enumeración” (Tadros 1985) mantiene el turno hasta que los elementos enumerados aparecen en el texto. El editorial cierra con un turno (C-5, 6, 7) que presenta la evaluación final y hace la recomendación directa para la acción. Se hace mención explícita de los agentes que deben actuar (“Javier Solana” y “España”, para indicar el gobierno español); se utilizan señales que indican obligación (“debe”, “necesariamente”) y se apunta a la acción adecuada, no transigir, pues “no es hora de complacencias”, lo cual refuerza la opinión inicial del primer turno en el texto. En general, se trata de un editorial que negocia y refuerza sus evaluaciones de manera directa

con un llamado a la acción inmediata del gobierno (recuérdese que *ABC*, en 1995, estaba en franca oposición a Felipe González).

El editorial de *El País*, publicado al día siguiente del de *ABC*, lleva un título más explícito que alude mejor al tema del conflicto (*A partir un Peñón*). Además, es un editorial que contiene mayor número de oraciones ortográficas (18) y párrafos (7). La negociación de la evaluación se lleva a cabo en tres tríadas, en vez de una como en *ABC*, y es posible asignar funciones a cada una en un rango mayor, de manera que la primera presenta la situación (S), la segunda la desarrolla (D) y la tercera ofrece la recomendación o resolución (R).

La complejidad se refleja también en la forma en que se negocia la evaluación, pues, en vez de presentar la situación y evaluarla directamente en tres turnos en la primera tríada, se hace en siete turnos en la secuencia ISISISC, iniciando en la oración 1 con "Si un día pudiera decirse que..." y cerrando en la oración 8 con "Pero como los *llanitos* no desean...". La secuencia más larga se explica porque la evaluación final se retrasa para ofrecer mayor información. Esta tríada larga, que tiene la función de presentar la situación (S), es seguida por otra de tres turnos que desarrolla el problema (D) entre las oraciones 9 y 11, seguida, a su vez, por la tríada final, tan compleja como la primera, de siete turnos a partir de la oración 12 que inicia la parte correspondiente a la resolución o proposición para soluciones (R) con "En la actualidad, el problema..." y cierra en la oración 18 con "Pero convendría empezar..."

Los cambios entre un turno y otro, en este editorial, se expresan fundamentalmente mediante el cambio en las relaciones semánticas con predominio de la relación clausular de tipo hipotético-real (Winter 1986), pues se negocia la evaluación presentando primero un mundo hipotético para luego traer al texto el mundo "real" en términos de lo que es o, a la inversa, presentando lo que es y, luego, lo que podría ser. Obsérvese, a continuación, las señales que indican el cambio para llegar a la evaluación (conclusión) que cierra el ciclo temático en los turnos de la primera tríada de *El País*:

Tur	Orac	
I	1	"Si un día pudiera decirse ... (hipotético).
S	2	"Por desgracia, nada hace suponer... (real).
I	3	El enquistamiento de las posiciones (real).
S	4	Si a eso añadimos... (hipotético).
I	5	Las posiciones... irreprochables (real).
S	6-7	En lo legal... En lo moral... (real).
C	8	Pero como los <i>llanitos</i> no desean dejar de ser británicos, el

Reino Unido concluye el argumento aplicándoles el beneficio de su voluntad para negarse a devolver el territorio a España (conclusión).

La evaluación que cierra la presentación de la situación alude indirectamente a la responsabilidad de los mismos gibraltareños a quienes se les atribuye parte de la culpa de que los británicos no devuelvan el Peñón.

La tríada que se inicia en I-9 presenta una secuencia de turnos en los que se combina lo hipotético con lo real y concluye nuevamente con un comentario en C-11 que refuerza el emitido en C-8 en cuanto a la responsabilidad de los gibraltareños, cuya dirección política "jamás ha querido saber nada que no sea el mantenimiento del *statu quo*".

En la última tríada, desde I-12, se busca la solución, que se da en C-18 con una modalidad hipotética ("convendría empezar a pensar"), sin anunciar claramente al agente que tendrá la responsabilidad de actuar, aunque se menciona a España como sinónimo de gobierno, con la recomendación de no impacientarse y de reflexionar.

Esta breve descripción, sin demasiada atención al contenido detallado de los textos, nos ha permitido ver que la evaluación se negocia de diferentes maneras, porque quienes crean los textos lo hacen de acuerdo con los constructos que ellos tienen sobre sus lectores, de cuánto saben y de cómo piensan. También hemos visto que las señales de cambio varían según la intensidad de la evaluación que, a su vez, puede variar desde muy directa a muy indirecta. El hecho de que, en el momento en que fueron escritos los dos editoriales, *ABC* favoreciera un mundo de *lo que debería ser*, y que *El País* se inclinara por *lo que podría ser*, no es sólo un problema de estilos diferentes, sino, fundamentalmente, de dos maneras de evaluar y de construir la realidad.

5. LAS DIFERENCIAS CULTURALES: VENEZUELA Y ESPAÑA

El análisis interaccional de editoriales de periódicos en español y en inglés ha mostrado que la tríada es una unidad de análisis útil y válida para los propósitos de explicar mejor la información evaluativa en los textos escritos. También se ha visto que los turnos de cierre, los de tipo C, tienen la responsabilidad de transmitir las evaluaciones dominantes, vale decir, aquellas que se enfatizan y refuerzan. Al respecto, vale la pena ilustrar con los resultados de un pequeño estudio comparativo de periódicos venezolanos y españoles (Bolívar 1996b) en el que me formulé, entre otras, las siguientes

preguntas: 1) ¿en qué grado se comprometen los periódicos a ofrecer evaluación de los eventos a sus lectores, especialmente con la producción de editoriales? 2) ¿cuáles son los actos discursivos preferidos en los turnos de cierre de las tréadas finales de cada editorial?

El corpus de dicho estudio estuvo conformado por un total de 62 editoriales recolectados en Caracas y en Madrid. En Caracas, desde el 15 al 21 de junio de 1994, y en Madrid, desde el 17 al 23 de junio de 1995.

EDITORIALES DE PERIODICOS VENEZOLANOS (15 al 21 de junio de 1994)

Periódico	F e c h a s							Total
	15	16	17	18	19	20	21	
El Diario	1	1	1	1	1	1	1	7
Economía Hoy	1	1	1	0	1	1	1	6
2001	1	1	0	0	1	1	1	5
	3	3	2	1	3	3	3	18

EDITORIALES DE PERIODICOS ESPAÑOLES (17 al 23 de junio de 1995)

Periódico	F e c h a s							Total
	17	18	19	20	21	22	23	
ABC	3	3	3	3	3	3	3	21
El Mundo	1	1	1	1	1	1	1	7
El País	2	3	2	2	2	2	3	16
	6	7	6	6	6	6	6	44

Con el fin de observar la cantidad de evaluación realizada, se recolectaron los datos de dos maneras: 1) se anotó cada día el número de artículos en cada columna editorial, tal como se encuentra presentado arriba en la descripción del corpus, lo cual daría una visión sobre el patrón de publicación de editoriales de cada periódico; 2) se tomó nota de la relación entre los titulares de primera página y los títulos de los editoriales con el propósito de averiguar qué tipos de eventos eran evaluados por los editoriales, si se trataba de noticias principales, destacadas, o secundarias, menos destacadas.

Se tomó la tríada como referencia para anotar los titulares y títulos, de la siguiente manera:

Ejemplo 1 (El Diario de Caracas, 15-12-1994)

I (antetítulo)

Los nuevos bancos intervenidos continuarán abiertos cumpliendo con sus obligaciones

S (titular)

CON EL REPUBLICA Y EL PROGRESO SUMAN QUINCE LOS BANCOS EN EL PODER DEL ESTADO

C (título del editorial)

El latino Miami abre...

Ejemplo 2 (El País, 20-6-1995)

I (titular)

UN POLICIA MUNICIPAL MUERE POR LA EXPLOSION DE UN COCHE BOMBA EN EL CENTRO DE MADRID

S (título del editorial)

Tensión asesina

Para obtener los datos sobre los actos discursivos en los turnos de cierre se analizaron todos los textos del corpus en tríadas y se analizaron en particular los turnos C de las tríadas finales, las de recomendación. Siguiendo los hallazgos de trabajos anteriores (Bolívar 1994a, 1994b, 1995b), se clasificaron los turnos de acuerdo con las siguientes categorías: 1) conclusiones lógicas (CL), 2) conclusiones con resultado temporal (CRL), 3) mandatos directos (MD), 4) mandatos indirectos (MI), 5) profecías (P) y reportes (R), todos ellos identificables por señales lingüísticas características.

El análisis de los datos permitió llegar a algunos resultados que podrán ser empleados posteriormente como punto de partida para una investigación más amplia, que incluya a otros países de América Latina. Como respuesta a la primera pregunta que nos hicimos, sobre el grado de compromiso de los periódicos para ofrecer evaluaciones mediante editoriales, encontramos una gran diferencia entre el compromiso de los periódicos venezolanos y de los españoles. Los tres periódicos españoles estudiados publicaron un total de 44 editoriales durante la semana escogida, mientras que los tres venezolanos, sólo 18. Todos los periódicos españoles del corpus publicaron además, diariamente, uno o mas artículos, mientras que los venezolanos mantuvieron constante la publicación de un solo artículo por día, con la posibilidad de no publicar en algunas ocasiones (véase descripción del corpus). Este patrón se

confirma en el caso de Venezuela, pues, en realidad, existen otros periódicos de gran circulación que por años no han publicado editoriales convencionales (*El Nacional* y *El Universal*). Esto parece indicar diferentes grados de interés de los grupos de poder por participar en la evaluación de los acontecimientos. Igualmente, puede significar que existe una valoración diferente del texto editorial como portavoz de la opinión.

Por otra parte, cuando buscamos las relaciones entre los titulares de las noticias y los títulos de los editoriales, encontramos que todos los periódicos españoles, diariamente, exhibían relaciones intertextuales explícitas. En cambio, en el caso de Venezuela, estas relaciones no son obligadas todos los días e incluso puede que no existan en absoluto (como en el diario 2001). Sin embargo, tanto los periódicos de España como los de Venezuela tienden a relaciones más complejas cuando se trata de eventos principales. Se observó que, en estos casos, las secuencias intertextuales tendían a ser de tres partes (antetítulo, titular y título del editorial), mientras que para las noticias secundarias, las relaciones se daban en dos (titular y título del editorial). También se dio el caso, sólo en un periódico español (*El Mundo*), de secuencias de cuatro partes (antetitular, titular, título del editorial, posttítulo), lo que indica una evaluación más compleja, como puede verse en el ejemplo que sigue:

Ejemplo 3

Antetítulo:

Un juez militar, nombrado por defensa, detuvo a Perote a las pocas horas de que lo denunciara Manglano.

Titular:

EL GOBIERNO ENCARCELA DE MADRUGADA AL CORONEL AL QUE ACUSA DE REVELAR SUS ESCUCHAS DELICTIVAS

Título del editorial:

La caza y captura del Coronel Perote

Posttítulo:

Así confunden González y sus cómplices la "seguridad nacional" con su "seguridad política".

El examen de las relaciones intertextuales resulta productivo, pues se muestra que el análisis interaccional, con la ayuda de la tríada, también funciona más allá de la individualidad de los textos. En esta situación, se descubre que los títulos de los editoriales tienen la doble función

de: a) cerrar con una opinión un ciclo comunicativo que se inicia con los titulares de la primera plana y, al mismo tiempo, b) iniciar un nuevo ciclo en el editorial en que se desarrolla esa opinión.

Sobre la expresión de la evaluación en los turnos de cierre, intratextualmente, encontramos algunas similitudes entre los textos de España y de Venezuela en general, pero las diferencias apuntan hacia preferencias en cada cultura, dignas de estudiarse más a fondo en el futuro. Una de las similitudes reside en la tendencia al uso de mandatos indirectos más que directos, entendiendo el mandato directo como aquel que se realiza a través de una cláusula que hace mención explícita del agente, de la acción y de las circunstancias en que debe llevarse a cabo esa acción, lo cual no siempre se cumple, tal vez por razones de cortesía, y el indirecto como aquel que debe inferirse.

En los periódicos españoles del corpus se puso en evidencia que *ABC* utiliza los mandatos indirectos (38%), las profecías (14,2%), las conclusiones lógicas (28,5%) y las conclusiones de resultado temporal (9,55%); *El País* se inclina por mandatos directos e indirectos casi por igual (un total de 68,7%) y un uso más o menos parejo de todos los otros tipos; *El Mundo*, por su parte, favorece las conclusiones lógicas (42,8%) con un uso proporcional de los otros casos (14,2%).

En cuanto a los periódicos venezolanos, *Economía Hoy* cierra solamente con turnos que indican mandatos para la acción, tanto directos (16,6%) como indirectos (83,3%); *El Diario de Caracas* prefiere mandatos indirectos (57%) y proporciones similares para conclusiones lógicas y temporales. Llama la atención que *2001*, un periódico popular, se inclina más por los resultados temporales (60%) que por los mandatos (40%). Este último tiene características muy particulares, pues es el único que publica el editorial en la primera plana, pero no evalúa las noticias de esa página sino sucesos, generalmente en un estilo sensacionalista. De hecho, tiene más bien rasgos de noticia, a pesar de que está precedido por el encabezado "Editorial". Así se explican las evaluaciones con rasgos de resultados temporales, porque se pone énfasis en lo que es "ahora", más que en lo que debería ser.

6. CONCLUSION

Las conclusiones que podemos inferir de este breve recorrido por algunos de los aspectos que conciernen al estudio de la evaluación, como tipo de información en el texto, se pueden resumir de la manera siguiente.

La evaluación constituye un tipo de información cuya expresión lingüística depende, en gran parte, del sistema de valores de un grupo social y de los supuestos de quienes construyen los textos sobre cuánto saben y cómo piensan sus interlocutores.

La evaluación se negocia internamente en el texto mediante cambios lingüísticos observables en el texto mismo. De ahí la importancia de poner atención en todos los tipos de cambios que se dan en el texto a medida que se desarrolla paso a paso.

Dado el gran impacto que tiene la prensa en la formación de opinión y en el mantenimiento o rechazo de los sistemas de valores imperantes en una sociedad, es fundamental profundizar en el estudio de la expresión lingüística y discursiva de la evaluación. Debemos recordar que en la interacción social se intercambia información y evaluación.

La evaluación no puede ser estudiada aislada de contextos, sino en la interacción natural. Hemos visto que algo tan sencillo como, por ejemplo, relacionar titulares de primera página con los títulos de los editoriales nos proporciona información sobre los mecanismos que emplean los periódicos para fijar sus evaluaciones (en realidad, sus ideologías).

Finalmente, es importante estudiar las relaciones entre la evaluación en la vida y en los textos, para entender mejor cómo se negocian las evaluaciones que moldean nuestro entendimiento del mundo y, si es posible, aprender nuevas estrategias lingüísticas para mejorarlo.

REFERENCIAS

- BOLÍVAR, A. (1986). *Interaction through written text: a discourse analysis of newspaper editorials*. Tesis Doctoral, Universidad de Birmingham, U.K.
- BOLÍVAR, A. (1994a). "The structure of newspaper editorials". En M. Coulthard (Comp.), *Advances in written text analysis*, Londres. Routledge, 276-294.
- BOLÍVAR, A. (1994b). *Discurso e interacción en el texto escrito*. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Universidad Central de Venezuela.
- BOLÍVAR, A. (1995a). "Una metodología para el análisis interaccional del texto escrito". *Boletín de Lingüística* 9, 1-18.
- BOLÍVAR, A. (1995b). "Las evaluaciones intertextuales e intratextuales en editoriales de periódicos caraqueños". Ponencia presentada en el *I Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso*, Caracas, Venezuela.
- BOLÍVAR, A. (1996a). "Estudios en el análisis crítico del discurso". En *Cuadernos de Postgrado* 14, 11-45. Comisión de Estudios de Postgrado, Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- BOLÍVAR, A. (1996b). "La negociación de la evaluación en los editoriales de periódicos venezolanos y españoles". Ponencia presentada en el *XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL)*, Las Palmas de Gran Canaria, España.
- FOWLER, R. (1991). *Language in the news. Discourse and ideology in the Press*. Londres: Routledge.

- GRIMES, J.E. (1975). *The thread of discourse*. The Hague, Netherlands: Mouton.
- GRUBER, H. (1993). "Evaluation devices in newspaper reports". En *Journal of Pragmatics* 19, 469-486.
- HALLIDAY, M.A.K. (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. Londres: Edward Arnold.
- HOEY, M. (1983). *On the surface of discourse*. Londres: Allen & Unwin.
- HUNSTON, S. (1994). "Evaluation and organization in a sample of written academic discourse". En Coulthard, M. (Comp.). *Advances in Written Text Analysis*, Londres, Routledge, 191-218.
- LABOV, W. (1972). "The transformation of experience in narrative syntax". En *Language in the Inner City: Studies in the Black English vernacular*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 354-396.
- LYONS, J. (1977). *Semantics*. Vol. 1. Cambridge: Cambridge University Press. Vol. 2 (1978).
- OSGOOD, Ch., C. G. SUCI y P.H. TANNENBAUM (1957). *The measurement of meaning*. Urbana: University of Illinois Press.
- SACKS, H., SCHEGLOFF, y E. JEFFERSON, G. (1974). "A simplest sistematics for the organization of turn-taking for conversation". *Language* 50 (4), 696-755.
- SINCLAIR, J. y M. COULTHARD (1975). *Towards an analysis of discourse*, Oxford: Oxford University Press.
- TADROS, A. (1995). *Prediction in text*. University of Birmingham: English Language Research.
- TADROS, A. (1994). "Predictive categories in expository text". En Coulthard, M. (Comp.), *Advances in written text*, Londres: Routledge, 69-101.
- THOMPSON, G. y Y. YE (1991). "Evaluation in the reporting verbs used in academic papers". En *Applied Linguistics*, 12 (4), 365-382.
- THOMPSON, G. (1995). "The sound of one hand clapping: the management of interaction in written discourse". En *Text*, 15 819, 103-127.
- WINTER, E.O. (1986). "Clause relations as information structure: two basic structures in English". En M. Coulthard, (Comp.), *Talking about text*, Birmingham: English Language Research, 88-108.